LITURGIA DE RECONCILIACIÓN PARA NIÑOS {10-14 años}

Escenificación de la parábola del "hijo pródigo": Lucas 15, 1-3. 11-32

PERSONAJES: Lucas. Padre. Hijo pequeño. Hijo mayor. Tres criados. Seis amigotes.

MATERIALES NECESARIOS: Música suave. Música discotequera. Música alegre. Vasos de plástico. Botellas. Serpentinas. Cigarrillos. Tres bolsas con monedas y billetes recortados en papel charol.

OBSERVACIONES: Escenificación realizada con chicos y chicas de 10 a 14 años. Ya los niños que van a realizar la Primera Comunión, están cercanos a los 10 años y pueden utilizar esta representación.

{Música suave. Entra Lucas en el presbiterio o escenario y se dirige a todos, fuerte y con expresividad. Música de fondo}

LUCAS: ¡Hola, amigos!. Soy el evangelista Lucas. Hoy vengo a contaros una parábola que Jesús dijo en cierta ocasión a los fariseos y a los letrados, cuando éstos se tenían por ser mejores que nadie y acusaron a Jesús de acoger a publicanos y pecadores, y ¡hasta de comer con ellos!. ¡Escuchad, escuchad esta parábola!. Un hombre tenía dos hijos...

{Sube el volumen de la música. Lucas se aparta a un lado, sentándose en el suelo. Entra el padre, seguido de dos criados. El padre avanza hacia el centro del presbiterio o escenario y desde allí se dirige a los criados que se han quedado rezagados. Cesa la música}

PADRE: ¿Dónde están mis hijos?. No los he visto esta mañana.

CRIADO 1: Su hijo mayor se fue a trabajar, Señor.

CRIADO 2: Señor, su hijo pequeño le buscaba para hablarle.

PADRE: {Sorprendido}. ¿Quería hablarme?. Está bien, salid y decidle que venga.

{Música suave. Salen los criados. El padre pasea de un lado a otro. Entra el hijo menor y los criados tras él. Baja la música}

HIJO MENOR: {Se dirige con exigencia a su padre}. ¡Dame la parte que me corresponde de tu fortuna!.

PADRE: {Atónito}. ¡Hijo!. ¿Lo has pensado bien?.

HIJO MENOR: Sí, y quiero que me des lo que me corresponde.

PADRE: ¿Es que te falta algo a nuestro lado?. ¿No tienes todo lo que necesitas?.

HIJO MENOR: {Exasperado}. ¡No!. ¡Quiero salir de aquí y vivir mi vida!. ¡Hacer lo que me dé la gana!. ¿Te enteras?.

PADRE: Está bién, hijo, si ese es tu deseo,... {A los criados}. Dadle a mi hijo lo que le corresponde.

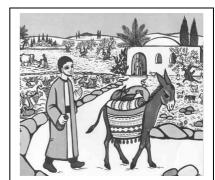
CRIADO 1: {Entrega al hijo menor una bolsa de dinero} Señor, yo le doy la mitad de lo que valen tus campos.

CRIADO 2: {Entrega al hijo menor una bolsa de dinero} Aquí tiene la mitad de lo que valen tus ganados.

CRIADO 3: {Entrega al hijo menor una bolsa de dinero} Esto es la mitad de lo que vale tu casa, Señor.

{Sube la música. El hijo pequeño abandona la escena muy contento. El padre queda apesadumbrado y sale tras él. Le siguen los criados. Fin de la música. Lucas, en pie, continúa la narración}

LUCAS: El hijo menor, con todo el dinero que le había dado su padre, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna, viviendo perdidamente. {Vuelve a sentarse}.



HIJO MENOR: ¿Quién quiere divertirse?. ¡Venga animaos!. ¡Tengo dinero, mucho dinero!.

{Por el pasillo central, hace su aparición el grupo de amigotes. Bailan, saltan, se ríen,... hasta llegar al presbiterio o escenario}

AMIGOTE 1: ¡Aquí estamos, amigo! Compartiremos tu alegría.

AMIGOTE 2: {Burlón} ¡Y tu dinero!

AMIGOTE 3: Vamos a divertirnos. ¡La vida es corta!.

{Música fuerte. El hijo menor reparte vasos, finge llenarlos. Reparte serpentinas, billetes y monedas, etc. Todos saltan al ritmo de la música. }

VOZ 1: ¡Ha habido grandes inundaciones, se han estropeado las cosechas, y han muerto miles de animales!

{Cesa la música. Todos se detienen y escuchan con atención}

VOZ 2: ¡Tengo hambre!. ¡Socorredme, socorredme!

AMIGOTE 4: ¡Esto es terrible! ¡Pobre del que no tenga comida guardada!.

HIJO MENOR: {Angustiado tiende las manos a los amigotes}. ¡No me queda nada! ¡Lo he gastado todo con vosotros!.

AMIGOTE 5: {Despreciativo}. ¿Y a mí que me dices?. Ya tengo bastante con mis problemas. {Sale acompañado de los otros cuatro. El hijo menor toma del brazo al amigote 6}

HIJO MENOR: ¡Tienes que ayudarme! Estoy solo y lejos de mi casa.



AMIGOTE 6. {Soltándose con brusquedad}. Está bien, puedes cuidar mis cerdos. Pero,... ¡cuidado con comerte sus algarrobas! {Sale también, Música suave. El hijo menor cae de rodillas}.

HIJO MENOR: {Desesperado. Puños cerrados. Manos juntas}. Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí me muero de hambre. {Pausa. Se levanta poco a poco, sonriendo ante la idea que se le ha ocurrido}. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros".

{Sube la música. Sale el hijo por el pasillo central. Entra el padre. Llega al extremo del presbiterio o escenario, otea el horizonte, pasea, vuelve a otear. Ve llegar al hijo y abre los brazos alborozado. Corren los dos y se abrazan en medio del pasillo. Los tres criados contemplan la escena desde el presbiterio o escenario. Baja la música}

HIJO MENOR: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo.

PADRE: {A los criados, mientras camina hacia ellos, llevando a su hijo del brazo}. Sacad enseguida el mejor traje y las mejores sandalias para mi hijo. Matad el ternero cebado. Celebremos un banquete; porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado.



{Música alegre. El padre y el hijo menor fingen hablar en un extremo del presbiterio o escenario. Por el otro extremo van a salir los criados a preparar el banquete y se encuentran al hijo mayor que regresa del trabajo. Baja la música}

HIJO MAYOR: ¿Dónde vais?. ¿Qué música es esa?

CRIADO 1: Ha vuelto tu hermano, y tu padre nos ha ordenado preparar una fiesta.

CRIADO 2: Quiere que matemos el ternero cebado.

CRIADO 3: Porque tu hermano ha vuelto con salud.

PADRE: {Apercibiéndose de la presencia del hijo mayor camina hacia él con expresión alegre}. ¡Entra, hijo, entra!. Tu hermano ha regresado.

HIJO MAYOR: {Indignado} ¡No!.

PADRE: ¿Por qué?. ¿Es que no estás contento?.

HIJO MAYOR: ¿Cómo voy a estarlo?. Siempre te he servido, nunca te desobedecí y jamás me diste un cordero para comerlo con mis amigos. Y a este hijo tuyo que lo ha malgastado todo, le matas el ternero cebado.



PADRE: {Razonando con serenidad. Alto y claro. El hijo mayor demuestra su enfado manteniendo la cabeza baja}. Hijo, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido, y lo hemos encontrado.

- + <u>Reflexión en común</u> de lo que han aprendido a través de la representación de la parábola. Se pueden hacer para ello pequeños grupos.
- + En <u>una cartulina o cuartilla</u> cada niño irá escribiendo aquellas cosas que ha hecho mal y de las que tiene que pedir perdón a nuestro Padre-Dios.
- + Se tendrá un tiempo para la <u>confesión personalizada</u> de todos aquellos que deseen pedir perdón a Dios por medio del sacerdote.
- + Reuniéndose de nuevo todos, <u>se encenderá un brasero</u> con algodón mojado en alcohol, y en él, de forma ordenada, los niños irán depositando el papel donde han escrito aquellas cosas de las que desean pedir perdón. Mientras tanto se cantará o pondrá música de fondo.
- + Al final todos cantan o rezan el "Padrenuestro" como oración de perdón, dándose las manos.
- + Para terminar la celebración, al igual que en la parábola que han representado puede ser bueno tener una merienda-fiesta, compartiendo lo que han traído previamente para ello.